

EL COLOQUIO DE PRAGA

El grupo que sostuvo durante años la iniciativa de dar apoyo a los intelectuales críticos que vivían en los países de Europa del Este bajo regímenes socialistas, el mismo grupo que fundó la revista *Praxis Internacional*, después de abandonar la que fuera su sede, Dubrovnik, decidieron trasladarse a Praga (con el apoyo del Ministerio de Cultura) y reconvertir el carácter de los encuentros hacia un espectro más amplio. Esta vez, no sólo se consideraron como importantes las presencias de la gente que ha configurado la tradición de la Teoría Crítica en distintas partes del mundo, ni a los intelectuales que han sido sometidos a diversas presiones por mantener una actitud crítica con lo que ha ocurrido en la ex Yugoslavia, también era necesario integrar a gente de América Latina, de España e Italia. Así, en la primera semana de mayo de 1993, se reunieron en la hermosa ciudad de Praga, en una nueva primavera, un nutrido grupo de intelectuales (setenta y seis) en un coloquio cuyo tema principal fue «La modernidad, la subjetividad y el sujeto».

La mayoría de los trabajos analizaron las cuestiones en las que el concepto de autonomía ha conseguido una configuración más crítica, algunas veces en su íntima vinculación con la estética, como el caso de los trabajos de Axel Honneth, Alessandro Ferrara y María Pía Lara. Otros textos analizaron la idea del sujeto moderno bajo una dimensión crítica y sociológica de la legalidad, como en el caso de Jean Cohen y Frank Michelman.

En este escenario no podían faltar los trabajos dedicados a una de las pensadoras más relevantes de la modernidad: Hannah Arendt. Son ahora las mujeres las que analizan si es posible o no considerar que el trabajo teórico de esta pensadora puede aportar algo a la teoría feminista. Tanto la reconstrucción histórica de los silencios sobre el papel de la mujer en la filosofía política de Hannah Arendt, por la vía de una cuidadosa hermenéutica de la biografía por ella escrita sobre Rahel Varnhagen, hasta el crítico análisis que hizo Cristina Sánchez sobre la ausencia de un trabajo directamente enfocado a la mujer, la relevancia de esta teórica de la filosofía política demuestra la necesidad de plantearse un estudio más minucioso de su legado teórico.

Significativamente, el coloquio tuvo la participación de muchas mujeres, y la mayor parte de ellas analizaron problemas vinculados a la teoría y la práctica del feminismo. Johanna Meehan retomó un estudio sobre las interrelaciones entre la filosofía y la psicología para profundizar sobre la vinculación entre la responsabilidad, el reconocimiento y la afectividad. Linda Nicholson hizo una reconstrucción sobre las formas en las que se ha utilizado el cuerpo femenino a lo largo de la historia; en una visión foucaultiana, el cuerpo femenino es también constitutivo de prácticas de racionalidad que imprimieron una vía específica de concebirlo como parte del proceso de modernidad.

Las corrientes hermenéuticas y fenomenológicas cada día ocupan un espacio más relevante como lo demostraron los trabajos de David Rasmussen y Paolo Jedloski.

Por otro lado, un grupo de jóvenes filósofos vinculados a la Teoría Crítica ha demostrado que pueden tomar el relevo de sus profesores y emprender una serie de investigaciones que aporten a la discusión internacional dimensiones novedosas; en este sentido, pensar en el problema de la solidaridad es una tarea inevitable, como lo demostró el trabajo de Jodie Dean; o el problema del racismo, como lo enfocó el trabajo crítico de Linda Alcoff; o la vinculación entre Foucault y la Teoría Crítica, como lo hizo Michael Kelly.

El coloquio tuvo también el propósito de reflexionar sobre los temas que la filosofía ve como necesidades en su relación con la práctica, en una dimensión crítica. Pero existe además una nueva iniciativa de reconfigurar la revista *Praxis International* en otra revista de dimensiones más amplias, más críticas con lo que sucede en la conflictiva realidad de este fin de milenio. La revista *Praxis International* terminará en enero de 1994 y a partir de entonces empezará este nuevo proyecto que incluye a algunos de los antiguos miembros de la anterior, con Seyla Benhabib a la cabeza, Jean Cohen, Alessandro Ferrara y Axel Honneth entre otros, y con un nuevo y nutrido grupo de filósofos italianos, jóvenes alemanes, españoles y latinoamericanos, además de algunos miembros críticos de los países de Europa del Este. Dicha revista tendrá una comu-

nicación permanente con la *Revista Internacional de Filosofía Política*, que hacen en conjunto las comunidades mexicana y española con el apoyo de la UAM-I y la UNED.

Finalmente, se emitió un comunicado firmado por todos los participantes en el que se apela a la solidaridad con toda la gente que en la antigua Yugoslavia ha sufrido distintas humillaciones, pérdidas de seres queridos, violaciones a las mujeres, hambres y miserias. La necesidad de presionar por la búsqueda de salidas negociadas se convierte en un imperativo para todo intelectual crítico. El grupo de los firmantes hizo un especial énfasis al apoyo que debemos brindar a los intelectuales de la ex Yugoslavia que se oponen abiertamente a los criterios de la guerra como forma de resolver los conflictos. La pureza de sangre, el saqueo y la rapiña, la impunidad con la que ha controlado y movilizado intereses, son factores que no podemos desconocer. El comunicado deberá publicarse en las repúblicas actuales de lo que era Yugoslavia, así como en publicaciones de carácter internacional para que pueda ser conocido por la comunidad académica internacional.

El legado de la Teoría Crítica vuelve a luchar por no perder los espacios de discusión y comunicación entre todos los intelectuales. Praga se confirma como la sede para el congreso del próximo año de 1994 y la fecha prevista será la primera semana de abril. Los organizadores enviarán las comunicaciones a las Universidades y Centros de Investigación para que puedan escribir los interesados.